

Resumen de investigación

La competencia lingüística y el rendimiento académico en el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional

Keira Ballantyne y Charlene Rivera

Center for Equity and Excellence in Education de la Universidad George Washington

Noviembre de 2014

Introducción

Los alumnos del Programa del Diploma (PD) del Bachillerato Internacional son un grupo diverso desde el punto de vista social, cultural y lingüístico, en el que se hablan más de 200 lenguas maternas. Este estudio busca comprender cuáles son los factores que contribuyen al éxito académico de los alumnos del PD que estudian en contextos escolares cuya lengua de enseñanza y evaluación no es la lengua materna del alumno. Se trata de un estudio especialmente pertinente ya que, en los cinco años que abarca (2008-2012), la población de alumnos del PD que estudiaba en su segunda lengua creció en un 51%.

Diseño de la investigación

En la primera parte del estudio se analiza la bibliografía académica pertinente sobre buenas prácticas que ayudan a que los alumnos que estudian en su segunda lengua adquieran el lenguaje académico. La segunda parte corresponde a un análisis de cinco años de datos demográficos y de desempeño de los alumnos del PD que estudiaban en su segunda lengua. La tercera parte del estudio, por su parte, incluye una encuesta a 300 colegios que imparten el PD en las tres regiones del IB, con el fin de analizar el tipo de prácticas lingüísticas que utilizan. En este resumen se ofrece una breve perspectiva general de las tres partes del estudio. Si desea información más detallada, consulte el informe completo (disponible solo en inglés).

Resumen de los hallazgos

Parte 1: revisión de la bibliografía especializada

Lenguaje académico

En la bibliografía se observa un consenso generalizado en lo que respecta a la existencia de un estilo específico de expresión oral y escrita que es adecuado en el contexto escolar del aprendizaje académico. Aunque los investigadores y teóricos discrepan sobre la naturaleza exacta de este estilo lingüístico, en general se considera que los alumnos que estudian en su segunda lengua necesitan apoyo para adquirir el **lenguaje académico** del aula (Anstrom *et al.*, 2010; Bailey, 2007; Bailey, Butler, Stevens y Lord, 2007; Cummins, 1980; Dicerbo, Anstrom, Baker y Rivera, 2013; MacSwan y Rolstad, 2003; y Schleppegrell, 2004).

Algunos investigadores han identificado aspectos del lenguaje académico generales y específicos de las disciplinas (Anstrom, 2010; Bailey, 2007; Bailey, Butler, Stevens y Lord, 2007; Dicerbo, Anstrom, Baker y Rivera, 2013; y Schleppegrell, 2004). Por un lado, el lenguaje académico general abarca las convenciones lingüísticas que suelen aplicarse a cualquier disciplina, como el esquema de introducción-desarrollo-conclusión de un ensayo académico, o los conectores formales que se utilizan en los textos académicos para pasar de una idea a otra (expresiones como "es más" o "no obstante"). Por otro lado, el lenguaje académico específico de cada disciplina incluye no solo el vocabulario especializado de cada área de contenido, sino también unos patrones sutiles de diferencia gramatical y discursiva que se observan, por ejemplo, entre un ensayo sobre economía y un informe sobre un experimento químico.

Pedagogía: desarrollo profesional y enseñanza

Para poder enseñar con eficacia el lenguaje académico que se necesita para manejar satisfactoriamente cada área de contenido, los profesores deben estar preparados para incorporar la enseñanza del lenguaje académico en la enseñanza de las distintas disciplinas (Bunch, 2013; Heritage, Silva y Pierce, 2007; y Wong-Fillmore y Snow, 2000). Los buenos programas de desarrollo profesional sobre la enseñanza del

lenguaje académico pueden traer consigo una mejora del desempeño de los alumnos (Kim *et al.*, 2011; Anstrom *et al.*, 2010; y Dicerbo, Anstrom, Baker y Rivera, 2013).

Parte 2: análisis de los datos

Perfil demográfico de los alumnos que estudian en su segunda lengua

Para el análisis de los datos se examinaron los resultados de los exámenes de 300.000 alumnos en un período de cinco años, obtenidos del Sistema de Información del Bachillerato Internacional (IBIS). Los datos incluían todos los resultados de los exámenes en los cuales la lengua materna del alumno no se correspondía con la lengua de respuesta, para las asignaturas del Grupo 3 (Individuos y Sociedades), el Grupo 4 (Ciencias), el Grupo 5 (Matemáticas) y el Grupo 6 (Artes). No se incluyeron, sin embargo, los datos del Grupo 1 (Lengua y Literatura) ni los del Grupo 2 (Adquisición de Lenguas). Los datos abarcaban 10 períodos de examen (las convocatorias de mayo y noviembre de cada uno de los 5 años del estudio) y casi 90.000 alumnos del PD, que estudiaban en 133 países de las tres regiones del IB.

A lo largo de los cinco años analizados, se produjo un aumento constante del número de alumnos que estudiaban en su segunda lengua, observándose aumentos tanto en las convocatorias de mayo como en las de noviembre. El aumento total que se produjo en el período mencionado es del 51%.

En total había una representación de 207 lenguas maternas. El español era la lengua materna más común y representaba un 20% de los alumnos que estudiaban en su segunda lengua. El 50% de los alumnos que estudiaban en su segunda lengua provenía de 14 países. En la Figura 1 se muestran el número y el aumento de los alumnos que estudiaban en su segunda lengua durante los cinco años analizados, en los cinco países con el mayor número de alumnos que no estudiaban en su lengua materna.

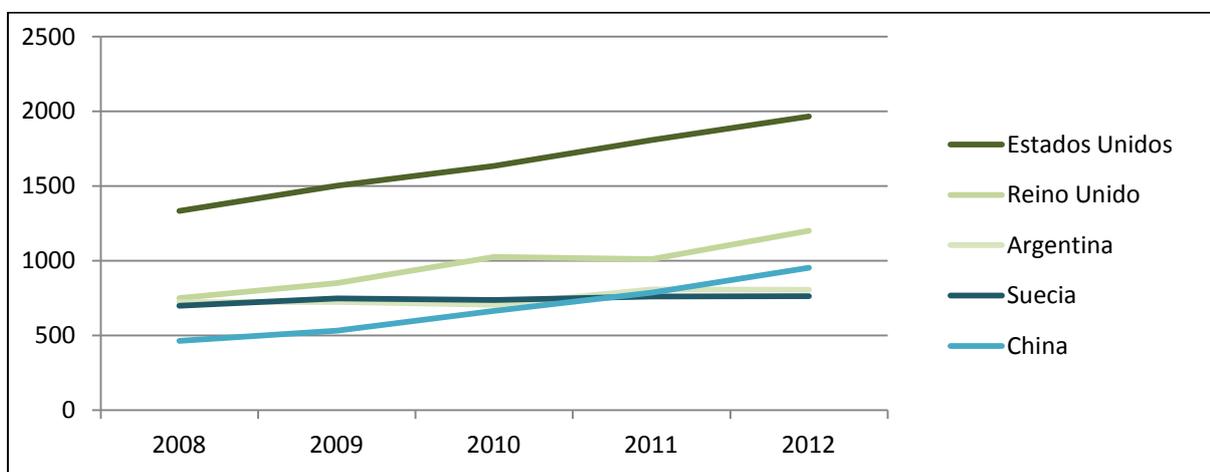


Figura 1: Número de alumnos del PD que estudiaban en su segunda lengua entre 2008 y 2012 en los cinco primeros países de la clasificación

La proporción de alumnos que estudiaban en su segunda lengua respecto al grupo de alumnos del PD, sin embargo, era distinta en cada uno de esos cinco países. Representan una proporción reducida de la población estudiantil de Estados Unidos (solo un 3%), pero son una mayoría en el caso de Suecia (61%) o Argentina (60%), como se muestra en la Figura 2.

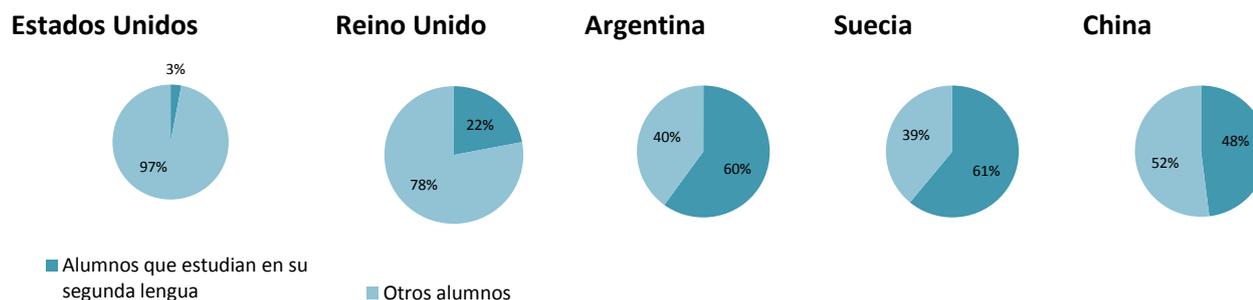


Figura 2: Proporción de alumnos del PD que estudiaban en su segunda lengua en 2012 en los cinco países con un mayor número de alumnos que no estudian en su lengua materna

Desempeño académico de los alumnos que estudian en su segunda lengua

Cada año, aproximadamente el 90% de los alumnos del PD se presentaron a exámenes en la convocatoria de mayo. En esta convocatoria, la media del desempeño de los alumnos del PD que estudiaban en su segunda lengua era mejor que la del grupo de todos los alumnos. Por el contrario, en la convocatoria de exámenes de noviembre, los alumnos que estudiaban en su segunda lengua obtenían peores resultados que el grupo de todos los alumnos (véase la Figura 3). La proporción de alumnos que estudian en su segunda lengua que participan en la convocatoria de noviembre de cualquier año suele ser de aproximadamente un 10% de la población total de estos alumnos. Las investigadoras de este estudio recomiendan analizar con más detenimiento este hallazgo en otros estudios de investigación.

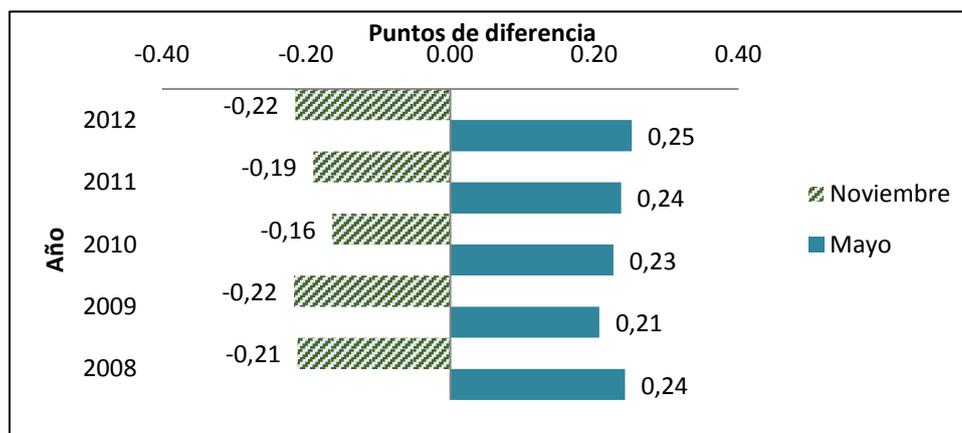


Figura 3: Puntos de diferencia entre la calificación media de los alumnos del PD que estudiaban en su segunda lengua y el grupo de todos los alumnos, en los grupos de asignaturas 3 a 6

Parte 3: encuesta de prácticas relacionadas con el lenguaje académico

Se envió una encuesta a 300 colegios que ofrecían el PD y tenían alumnos que estudiaban en su segunda lengua, con el fin de analizar los distintos tipos de prácticas de lenguaje académico. Se obtuvieron 157 respuestas.

Identificación de los alumnos que estudian en su segunda lengua

Con la encuesta se pretendía analizar hasta qué punto los colegios utilizaban métodos adecuados para identificar a los alumnos que estudiaban en su segunda lengua. El análisis de los resultados indica que, en general, los colegios usan las prácticas recomendadas para identificar a estos alumnos y no tienen ninguna necesidad apremiante de ayuda en este ámbito. Los colegios tendían a utilizar herramientas como evaluaciones realizadas por los profesores, evaluaciones de la competencia lingüística, información

proporcionada por los alumnos e información proporcionada por los padres. Más de la mitad (62,8%) de los colegios que respondieron a esta pregunta utilizaban múltiples puntos de medición para identificar a los alumnos que estudiaban en su segunda lengua. Este hallazgo es coherente con las recomendaciones que se encuentran en la bibliografía especializada (véase, por ejemplo, Abedi, 2008).

Evaluación

También se preguntó a los colegios en qué medida evaluaban durante el transcurso del PD la competencia lingüística de los alumnos que estudiaban en su segunda lengua. Los resultados de la encuesta indican que, cuando los colegios evalúan la competencia de estos alumnos de forma continua, lo hacen usando los indicadores adecuados. No obstante, casi la mitad de los colegios que respondieron a esta pregunta (45%) no ofrecen ningún tipo de evaluación de la competencia lingüística después del test inicial para identificar a estos alumnos. Esto podría suponer un problema en aquellos casos en los que los profesores necesitan información regular sobre la competencia lingüística de sus alumnos para poder facilitarles un apoyo eficaz.

Capacidad docente

La configuración ideal de los recursos y el desarrollo profesional para los profesores de cualquier colegio debería ser sensible al contexto lingüístico particular de sus alumnos. No obstante, los resultados de la encuesta parecen indicar que la mayoría de los colegios asigna la responsabilidad principal de las necesidades de los alumnos que estudian en su segunda lengua a un grupo reducido de sus profesores, en lugar de garantizar que todos los profesores del PD tengan las habilidades y competencias necesarias para trabajar con esta población estudiantil.

Cuando los conocimientos y capacidades para trabajar con alumnos que estudian en su segunda lengua se concentran únicamente en un grupo reducido de profesores (a menudo profesores de inglés como segunda lengua o especialistas en lengua), es poco probable que los alumnos reciban la enseñanza del lenguaje académico específico de cada asignatura que necesitarán para sobresalir en campos como las ciencias o la geografía. En los comentarios libres, los colegios mencionaron que el desarrollo profesional, en particular el específico para los profesores de las distintas asignaturas, era un área en la que necesitaban ayuda.

Estatus del inglés

El estudio demostró que es más probable que los colegios implementen un número mayor de prácticas de apoyo a los alumnos que estudian en su segunda lengua si se encuentran en un entorno en el que el inglés no es la lengua materna. En particular, se observó que, en estos entornos, los colegios son más propensos a usar diversos métodos para identificar a los alumnos que estudian en su segunda lengua, a implementar evaluaciones regulares de la competencia lingüística, y a tener un mayor porcentaje de profesores con formación o perfiles adecuados para apoyar a estos alumnos, incluido un mayor porcentaje de empleados bilingües o multilingües.

Recomendaciones

Basándose en los hallazgos de este estudio, las investigadoras facilitan una serie de recomendaciones de buenas prácticas.

1. **Ofrecer apoyo para el desarrollo de la lengua materna:** cuando se preguntó a los encuestados cómo podía el IB ofrecer un mejor apoyo a los colegios, varios solicitaron más recursos en la lengua materna de sus alumnos.
2. **Garantizar que todos los profesores tengan preparación en la pedagogía del lenguaje académico:** el análisis de los resultados de la encuesta indican que los conocimientos prácticos y

las capacidades para trabajar eficazmente con alumnos que estudian en su segunda lengua a menudo se limitan a los de un grupo reducido de profesores del colegio.

3. **Aumentar la enseñanza del lenguaje académico específico de las disciplinas:** el vocabulario, las características gramaticales y los patrones discursivos del lenguaje académico varían dependiendo del área de contenido, y los alumnos tienen que desarrollar competencias en los estilos lingüísticos de todas ellas.
4. **Garantizar que el apoyo del IB sea suficientemente flexible para incluir diferentes medidas de competencia lingüística:** con el fin de satisfacer las necesidades locales de cada colegio, los materiales del IB deben mantenerse suficientemente flexibles para funcionar con los diferentes marcos y evaluaciones de competencia lingüística que elijan los educadores locales para satisfacer su serie específica de necesidades.

Bibliografía

- ABEDI, J. "Classification system for English language learners: Issues and recommendations". *Educational Measurement: Issues and Practice*. 2008, vol. 27, núm. 3, pp. 17-31.
- ANSTROM, K.; DICERBO, P.; BUTLER, F.; KATZ, A.; MILLET, J.; Y RIVERA, C. *A review of the literature on academic English: Implications for K-12 English language learners*. Washington, D. C., EE. UU.: Center for Equity and Excellence in Education de la Universidad George Washington, 2010.
- BAILEY, A. L. "Introduction: Teaching and assessing students learning English in school", en A. L. Bailey (Ed.), *The language demands of school: Putting academic English to the test* (pp. 1-26). New Haven, CT, EE. UU.: Yale University Press, 2007.
- BAILEY, A. L.; BUTLER, F. A.; STEVENS, R.; Y LORD, C. "Further specifying the language demands of school", en A. L. Bailey (Ed.), *The language demands of school: Putting academic English to the test* (pp. 103-56). New Haven, CT, EE. UU.: Yale University Press, 2007.
- BUNCH, G. C. "Pedagogical language knowledge: Preparing mainstream teachers for English learners in the new standards era". *Review of Research in Education*. 2013, vol. 37, pp. 298-341.
- CUMMINS, J. "The construct of proficiency in bilingual education", en J. E. Alatis (Ed.), *Georgetown University Round Table on languages and linguistics: Current issues in bilingual education* (pp. 81-103). Washington, D. C., EE. UU.: Georgetown University, 1980.
- DICERBO, P. A.; ANSTROM, K. A.; BAKER, L.; Y RIVERA, C. "A review of the literature on teaching academic English to English language learners". *Review of Educational Research*, 2013.
- HERITAGE, M.; SILVA, N.; Y PIERCE, M. "Academic English: A view from the classroom", en A. L. Bailey (Ed.), *The language demands of school: Putting academic English to the test* (pp. 171-210). New Haven, CT, EE. UU.: Yale University Press, 2007.
- KIM, J. S.; OLSON, C. B.; SCARCELLA, R.; KRAMER, J.; PEARSON, M.; VAN DYK, D.; COLLINS, P.; Y LAND R. E. "A randomized experiment of a cognitive strategies approach to text-based analytical writing for mainstreamed Latino English language learners in grades 6 to 12". *Journal of Research on Educational Effectiveness*. 2011, vol. 4, núm. 3, pp. 231-263.
- MACSWAN, J. Y ROLSTAD, K. "Linguistic diversity, schooling, and social class: Rethinking our conception of language proficiency in language minority education", en C. B. Paulston y G. R. Tucker (Eds.), *Sociolinguistics: The essential readings* (pp. 329-40). Malden, MA, EE. UU.: Blackwell, 2003.
- SCHLEPPGREGG, M. *The Language of schooling: A functional linguistics perspective*. Mahwah, NJ, EE. UU.: Lawrence Erlbaum, 2004.
- WONG-FILLMORE, L. Y SNOW, C. *What teachers need to know about language*. Special Report. Washington, D. C., EE. UU.: ERIC Clearinghouse on Languages and Linguistics, 2000.

El presente resumen fue elaborado por el departamento de investigación del IB. El informe completo se encuentra disponible en inglés en <http://www.ibo.org/research>. Si desea más información sobre este estudio u otros estudios de investigación del IB, solicítela a la dirección de correo electrónico research@ibo.org.

Para citar el informe completo, utilice la siguiente referencia:

BALLANTYNE, K. y RIVERA, C. *Language proficiency for academic achievement in the International Baccalaureate Diploma Programme*. La Haya, Países Bajos: Organización del Bachillerato Internacional, 2014.